CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

200 AÑOS BICENTENARIO ARGENTINO

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7237**
Cine **Gaumont Espacio INCAA Km 0**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**

Buenos Aires, 14 de febrero de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

CENA DE AMIGOS

(*Le code a changé*, Francia-2009)

Dirección: DANIÈLE THOMPSON. *Guión*: Christopher Thompson, Danièle Thompson. *Diseño del film*: Michèle Abbé-Vannier. *Música original*: Nicola Piovani. *Fotografía*: Jean-Marc Fabre. *Asistente de dirección:* Rivaille Arnaud, Denis Bergonhe, Judith de Luze, Cotinier Helena, Bonnie Pirès. *Montaje*: Sylvie Lan. *Mezcla de Sonido:* Jean-Pierre Duret. *Dirección de arte*: Benoît Bechet. *Vestuario*: Catherine Leterrier. *Elenco:* Karin Viard (Marie-Laurence 'ML' Claverne), Dany Boon (Piotr), Marina Foïs (Mélanie Carcassonne), Patrick Bruel (Alain Carcassonne), Emmanuelle Seigner (Sarah Mattei), Christopher Thompson (Lucas Mattei), Marina Hands (Juliette), Patrick Chesnais (Erwann), Blanca Li (Manuela), Laurent Stocker (Jean-Louis Mauzard), Pierre Arditi (Henri), Jeanne Raimbault (Doris), Isabelle Cagnat (Mme Bollet), Marc Rioufol (Daniel Laurent), Cyrille Eldin, Michèle Brousse (Mme Andrieux), Michel Motu (M. Andrieu), Guillaume Durand (Guillaume Durand), Zahia Said (enfermera), Anne Agbadou-Masson, Paul Bonfiglio, Stéphane Lauret, Georges Roche, Sonia Dufeu, David Lasserre, Jérémy Bardeau, Julie Villers, Pedro Ramirez Rey, Juan Pedro Delgado, Javier Cobo Nebrera, José Maria Maldonado, Claire Chazal, Eric Moreau, Jenny Rieu. *Producción:* Christine Gozlan, Alain Terzian. *Producción ejecutiva:* David Poirot-Gozlan. *Productoras:* Thelma Films, Alter Films, Studio Canal, TF1 Films Production, Radis Films Productions, Canal+, Centre National de la Cinématographie (CNC), Région Ile-de-France. *Duración original*: 100'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

Quien alguna vez haya tenido que sostener de manera simultánea más de una relación sentimental (y quien no, también) conocerá la regla de oro que recomienda no mezclar el ganado, útil metáfora rural que podría traducirse como "cada quien en su lugar, mientras más lejos mejor". La no observancia de esta máxima suele ser un disparador común al que recurren muchas comedias románticas. Es el caso de **Cena de amigos**, nueva comedia de la directora y guionista Danièle Thompson, quien vuelve a un terreno que parece conocer bien: el de personajes de mediana edad acosados por los fantasmas de la frustración pequeño burguesa.
Organizar una cena para reunir a un grupo de conocidos antes que amigos, es el extraño plan que tienen ML y Piotr, una pareja de cuarentones cuya vida en común hace rato transita por una larga y uniforme continuidad de nada. Como a cada uno se le va ocurriendo sumar algún invitado a la reunión sin consulta previa, y como la mayoría de estos ni siquiera se conocen entre sí, la velada promete ser de pronóstico reservado. ML invitará a un famoso abogado que le ofrece la oportunidad de unirse a su bufete, sin saber que él está casado con una antigua noviecita de Piotr. Por su lado, Piotr invitará al diseñador que acaba de refaccionarles la cocina, ignorante de que este ha sido reciente amante de ML y que aun sigue enamorado de ella. Ellos y el resto de los convidados, darán un ejemplo soberbio de relaciones disfuncionales y de cómo la madurez en el individuo de clase media contemporánea se ha convertido en una prolongación de la adolescencia por otros medios. Como en cualquier reunión donde un protocolo de apariencias sirve de refugio para evitar incomodidades, el torrente vital de Cena de amigos fluirá bajo la mesa y a media lengua. Muy cerca del

concepto de la regla áurea mencionada al comienzo, alguien dirá esa noche que “en el amor, decirse todo raramente termina bien”; tal vez tenga razón.
Porque mientras en la superficie abundan la ironía, la impostación del sufrimiento y la maniobra calculada, una compleja red de nuevos lazos y viejos vínculos clandestinos se irá tejiendo *sotto voce*, y cuando los anfitriones pretendan reeditar la cita un año después, ya no será posible. Como regados por Heráclito, los comensales no volverán nunca de aquella cena, sino que serán otros, para bien o para mal, quienes se retiren renovados y saciados de bigos, ese guiso polaco que es la especialidad de Piotr.
Aunque ya se ha dicho de Danièle Thompson que ha mostrado ductilidad para este tipo de comedia de relaciones, tan agridulcemente afrancesada, debe notarse que no es menor el influjo de Christopher Thompson, hijo de la directora, co guionista de sus cuatro películas y parte del elenco en casi todas ellas, quien también suele colaborar en los libretos de Thierry Klifa (**La historia de un amor**), otro director francés que ha transitado el género. De la narración de reconocible perfil clásico a los ingeniosos contrapuntos entre sus personajes (cuando el diseñador, que insiste en hacer notar su herida de amor a su anfitriona y ex amante, diga que es hombre de una sola mujer, ella le recomendará guardar esa lealtad para la patria), no pocos elementos confluyen para hacer de **Cena de amigos** un film más que grato. Entre los títulos de cierre, la receta del bigos; una sorpresa simpática para los amantes del canal Gourmet.
(Juan Pablo Cinelli, 2 de enero de 2010, extraído de www.pagina12.com.ar)

Encuadrándose dentro del estilo de la comedia clásica francesa, **Cena de amigos** focaliza el eje del conflicto en las relaciones personales de un grupo de amigos y el modo hipócrita que tienen para relacionarse entre sí -siempre manteniendo el humor- sin descuidar el conflicto interno que reina sobre cada uno de los involucrados.
La historia se basa en la cena que mantienen un supuesto grupo de “amigos” en donde, aparentemente, todo estará más que bien. Aunque después todo cambiará al salir mundo exterior y la verdad no pueda disimularse y deban mostrarse tal cual son, sin mentiras, ni hipocresías. En síntesis, todos serán políticamente correctos, aunque nadie se soporte entre sí y deban poner su mejor cara. ¿Pero hasta cuando uno podrá interpretar al personaje sin que se le caiga la careta?
Daniêle Thompson (**Besos para todos**, 1999) ya había demostrado una gran ductilidad para el manejo de situaciones dramáticas pero llevadas a la comedia en sus anteriores trabajos. **Lo mejor de nuestras vidas** (*Fauteuils d´orchestre*, 2005) es un claro ejemplo de ello. Ahora vuelve sobre el tema de los lazos pero en este caso sobre la amistad y cómo todo va cambiando a medida que el tiempo transcurre y lo que hace un año era de una forma al siguiente se transforma en algo diferente.
Para ejemplificar los cambios ocurridos en las relaciones, la realizadora centra el eje de su relato en dos temporalidades cinematográficas alternadas entre sí. Un presente y un futuro que sucede justo un año después. En el presente vemos al supuesto grupo de amigos reunidos en una típica cena, en el futuro se verán los cambios surgidos y como las relaciones personales fueron mutando a raíz de esos cambios, aunque la mentira siempre rondará sobre cada uno de los involucrados, a pesar de renegar de ella.
Tanto la puesta en escena como la interpretación actoral está marcada desde lo sutil, todo lo que se ve será tan aparente como los sentimientos de los personajes. Para ello, la directora se rodeó de un grupo de grandes actores franceses entre los que se destacan la bellísima Emmanuelle Seigner, Danny Boon (**Bienvenidos al Norte**, 2008), Patrick Bruel y Christopher Thompson –coguionista del film e hijo de la realizadora-.
Cena de amigos mantiene durante sus más de 90 minutos la atracción del espectador a través de una historia inteligente, aunque nada tenga de novedoso, en donde la construcción de los personajes y la indagación interna sobre cada uno de ellos es lo que la hace interesante, gracias a la elaboración de un guión que coloca en primer plano los conflictos secundarios sobre lo que aparentemente es primordial. Sin duda, la comedia ideal para empezar el 2010 cenando con amigos.
(Juan Pablo Russo, extraído de www.escribiendocine.com)

Como en **Besos para todos** y **Lo mejor de nuestras vidas**, Danièle Thompson aborda en **Cena de amigos** la comedia coral, con la intención de pintar, valiéndose de un humor agridulce y sin descartar apuntes emotivos, los comportamientos y las relaciones, personales y sociales, de ciertos sectores de la burguesía parisina. Cuenta con dos ventajas: una, fundamental, su talento para la conducción de sus elencos, generalmente seleccionados entre lo mejor del cine francés; la otra, el armónico equipo que conforma con su hijo, Christopher Thompson (también actor), en la construcción del guión y la desenvoltura de los diálogos, en los que nunca falta alguna réplica ingeniosa.
Aquí encuentra el ámbito apropiado para retratar las pequeñas hipocresías de la vida social en dos reuniones de amigos -casi todos cuarentones y profesionales-realizadas, con diferencia de un año, en coincidencia con la Fiesta de la Música, la

ruidosa jornada de junio que alborota a medio París. Los que intervienen en este juego de falsas apariencias, disimulos y mentiras integran una galería variada. Son, además de los dueños de casa (una abogada hiperactiva y experta en divorcios y su desempleado y desorientado marido de origen polaco; un matrimonio de médicos, él, oncólogo; ella ginecóloga, en plena crisis); la hermana de la anfitriona y su actual y veterano compañero, cara conocida de la publicidad; otro abogado y su frustrada mujer; un jockey-decorador y una vivaz profesora de flamenco. Claro que entre cortesías no siempre sinceras, bastantes risas y simpatías o antipatías tapadas por la formalidad, habrá indicios de conflicto por culpa de una declaración fuera de tono o alguna visita inesperada.

Para darle aire a su propuesta y establecer quién es quién, a qué juega cada uno y cuáles serán sus respectivos destinos (ahí caben los ligeros toques dramáticos), Thompson altera el orden del relato y decide ir y venir entre la primera cena y la segunda. Quedan expuestas así las intermitencias del corazón, algunos cambios de pareja, ciertas sorpresas, un padre-hija conflicto que se resuelve a los apurones.

(Fernando López, 2 de enero de 2010, extraído de www.lanacion.com.ar)